



Asamblea General

Distr. general
24 de julio de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 19 b) del programa provisional*

Desarrollo sostenible

Seguimiento y aplicación de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa) y la Estrategia de Mauricio para la Ejecución Ulterior del Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución [77/245](#) de la Asamblea General. Abarca el período comprendido entre agosto de 2022 y julio de 2023 y contiene resúmenes de las actividades realizadas por los Estados Miembros que han presentado información y por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para aplicar las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa). En el informe también se atienden directamente las solicitudes que la Asamblea formuló en los párrafos 43 y 44 de la citada resolución, a saber, que se la mantuviera informada sobre la Plataforma de Datos para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y que se la informara sobre las novedades de las reuniones preparatorias a nivel regional e interregional, y del proceso preparatorio para convocar la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y el informe final del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional.

* [A/78/150](#).



Introducción

1. El presente informe se ha preparado en respuesta al párrafo 44 de la resolución [77/245](#) de la Asamblea General y a las solicitudes específicas que se formularon en el párrafo 43 de dicha resolución. Al preparar el presente informe, se solicitaron contribuciones a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las comisiones regionales, las organizaciones intergubernamentales regionales de los pequeños Estados insulares en desarrollo, los grupos principales y los Estados Miembros. La Secretaría envió un cuestionario para el que se recibieron un total de 36 respuestas¹, 12 de las cuales procedían de Estados Miembros y 24, de organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas. El presente informe contiene una versión resumida y muy abreviada de las aportaciones. El texto completo de todas las respuestas y comunicaciones puede consultarse en <https://sdgs.un.org/es/topics/small-island-developing-states>.

2. El presente informe se divide en tres secciones. La sección contiene II los resúmenes de actividades presentados en respuesta al cuestionario de la Secretaría. En la sección III, se ofrece información actualizada sobre la Plataforma de Datos para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y sobre la labor efectuada respecto al índice de vulnerabilidad multidimensional, además de un breve resumen de las novedades relativas a los preparativos de la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

II. Ejecución, supervisión y seguimiento de la Trayectoria de Samoa

A. Información actualizada de los Estados Miembros

3. Australia ayuda a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico a combatir el cambio climático y aumentar su resiliencia en sus propios términos. Tras el paso de los ciclones tropicales Yasa y Ana en 2020 y 2021, proporcionó a Fiji 25,5 millones de dólares australianos para reconstruir escuelas con infraestructuras resilientes ante el clima que, además, empleaban energías renovables, y también ayudó a Kiribati con 5,6 millones de dólares australianos para reforzar la resiliencia

¹ Se recibieron comunicaciones de Australia, Austria, Belice, la Federación de Rusia, Francia, Letonia, Malta, Mauricio, Nueva Zelanda, Portugal, la República Dominicana, Seychelles, el Centro de Comercio Internacional, la Comisión Económica para África, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Organización Internacional para las Migraciones, la Organización Marítima Internacional, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, la Organización Mundial del Comercio, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa Mundial de Alimentos, la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, y la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

costera a través de la Iniciativa de Seguridad Climática de Australia y Kiribati². En Papua Nueva Guinea, Australia invirtió 20 millones de dólares australianos para mejorar el acceso a la financiación climática y reforzar su presencia en los mercados del carbono. Australia ayudó a Vanuatu con las tareas de respuesta y recuperación ante los desastres tras los ciclones tropicales Judy y Kevin de 2023. En el plano regional, Australia aportó una suma inicial de 30 millones de dólares australianos para poner en marcha la iniciativa Weather Ready Pacific³, liderada por países del Pacífico, que tenía por objeto ayudar a las comunidades a prepararse mejor frente a los desastres perfeccionando los sistemas de alerta temprana de fenómenos meteorológicos adversos. El Mecanismo Australiano de Financiación de Infraestructuras para el Pacífico⁴ también está invirtiendo en infraestructuras climáticas en el Pacífico a través de la Alianza para la Financiación de Infraestructuras Climáticas del Pacífico.

4. La Cooperación Austríaca para el Desarrollo apoya las estrategias preventivas de los pequeños Estados insulares en desarrollo destinadas a reducir su exposición a las perturbaciones externas y mejorar su resiliencia. Para ello, se sirve especialmente de la Red Mundial de Centros Regionales de Energía Sostenible⁵ y, en particular, de los centros regionales siguientes: el Centro de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para las Energías Renovables y la Eficiencia Energética, el Centro Caribeño para las Energías Renovables y la Eficiencia Energética, el Centro Regional de Energía Renovable y Eficiencia Energética del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y el Centro del Pacífico para las Energías Renovables y la Eficiencia Energética. Tanto el Centro Caribeño como el Centro del Pacífico están trabajando para crear mecanismos con los que ayudar a los promotores de proyectos de los sectores público y privado a preparar dichos proyectos y a lograr que sean financiables. Los recursos financieros gastados o previstos a este respecto ascienden a 900.000 euros (2022) y 1,4 millones de euros (2023).

5. Belice revisó su Política, Estrategia y Plan Maestro Nacionales sobre el Cambio Climático correspondientes al período 2021-2025⁶ para ajustarlos a los nuevos hallazgos y pronósticos científicos. En concreto, incorporó medidas de mitigación y adaptación actualizadas e integró las prioridades nacionales y sectoriales más recientes en la revisión de las contribuciones determinadas a nivel nacional. El Servicio Meteorológico Nacional de Belice está ejecutando el Proyecto de Resiliencia Energética para la Adaptación al Clima⁷, que tiene por objeto mejorar la resiliencia del sistema energético del país frente a los efectos de los fenómenos meteorológicos adversos y del cambio climático. El Banco Interamericano de Desarrollo aprobó una operación de 15 millones de dólares para apoyar a las microempresas y pequeñas y medianas empresas de Belice. Este proyecto fomenta el empleo y la recuperación

² Véase Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio del Gobierno de Australia, “Kiribati – Australia’s commitment to strengthening climate and disaster resilience in the Pacific”, disponible en <https://www.dfat.gov.au/about-us/publications/kiribati-australias-commitment-to-strengthening-climate-and-disaster-resilience-in-the-pacific>.

³ ReliefWeb, “Australia Pledges AUD 30 Million Support For Weather Ready Pacific”, disponible en <https://reliefweb.int/report/world/australia-pledges-aud-30-million-support-weather-ready-pacific#:~:text=It%20was%20endorsed%20by%20the,million%20to%420kickstart%20the%20initiative>.

⁴ Véase <https://www.aifp.gov.au/>.

⁵ Véase <https://www.gn-sec.net/>.

⁶ Ministerio de Cambio Climático de Belice, “National Policies and Plans where Environment, Climate Change and Disaster Indicators are required”, disponible en https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/belize-workshop-2_1-ministry-sustainable-national-policies-plans.pdf.

⁷ Banco Mundial, “Belize Energy Resilience for Climate Adaptation”, disponible en <https://projects.worldbank.org/en/projects-operations/project-detail/P149522>.

económica de estas permitiendo a las empresas de los sectores de la agricultura, la pesca y el turismo acceder a fondos orientados a la producción.

6. La República Dominicana informó de que había ejecutado durante decenios diversas intervenciones y estrategias para reducir la vulnerabilidad y fomentar la resiliencia, y que había colaborado con numerosas instituciones, como Habitat for Humanity International, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), el Programa Estratégico Regional del Caribe para la Resiliencia Climática, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo y el Banco Mundial. La República Dominicana también participa en Caribbean Climate-Smart Accelerator⁸, una alianza público-privada que tiene por objetivo movilizar más de 8.000 millones de dólares de inversión pública y privada para proyectos destinados a fomentar la resiliencia en la región del Caribe. Entre otras intervenciones destinadas a reforzar la resiliencia, figura el Plan Nacional de Gestión de Riesgos (2018-2030).

7. La Agencia Francesa de Desarrollo puso en marcha varias iniciativas, entre las que destaca AdaptAction⁹, concebida para ayudar a los países necesitados de asistencia técnica con los aspectos institucionales, metodológicos y operacionales de sus compromisos de adaptación al cambio climático. AdaptAction ha movilizado más de 580 millones de euros en apoyo de 15 países, centrándose en los que son vulnerables desde el punto de vista climático, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo. Su segunda fase, que abarca el período 2022-2025 y cuenta con una dotación de 15 millones de euros, se puso en marcha en el 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Francia también lidera y apoya iniciativas de donantes múltiples, como la Iniciativa de Riesgo Climático y Sistemas de Alerta Temprana¹⁰ y la Iniciativa Conjunta del Pacífico sobre Biodiversidad, Cambio Climático y Resiliencia (iniciativa KIWA)¹¹.

8. Letonia informó de que, en 2022, había hecho una contribución nacional voluntaria de 20.000 euros al Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo a participar en proyectos destinados a fomentar unos medios de comunicación libres.

9. Durante su Presidencia del Consejo de Seguridad (2023-2024), Malta defendió y promovió los intereses de los pequeños Estados insulares en desarrollo organizando un debate abierto de alto nivel sobre el aumento del nivel del mar y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. En 2022, Malta puso en marcha una estrategia de política exterior destinada específicamente a promover y defender los intereses de los pequeños Estados y los pequeños Estados insulares en desarrollo en los foros internacionales. En este contexto, Malta donó 20.000 euros al fondo fiduciario de las Naciones Unidas para ayudar a los Estados en desarrollo, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo, a preparar las comunicaciones presentadas ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental; 3.000 euros para facilitar la participación de representantes de los pequeños Estados insulares en desarrollo en la Primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares; y 10.000 euros para que los pequeños Estados insulares en desarrollo participaran en las negociaciones de un instrumento internacional jurídicamente vinculante, enmarcado en la Convención de las Naciones

⁸ Véase <https://www.caribbeanaccelerator.org/>.

⁹ Véase <https://www.afd.fr/fr/adaptaction>.

¹⁰ Iniciativa del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación del Banco Mundial, la Organización Meteorológica Mundial y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres.

¹¹ Véase <https://kiwainitiative.org/>.

Unidas sobre el Derecho del Mar, relativo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional.

10. Mauricio adoptó tres estrategias básicas, centradas, respectivamente, en la recuperación, la reactivación y la resiliencia¹² frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y otras perturbaciones externas, incluidas las repercusiones del conflicto entre Ucrania y la Federación de Rusia, y los efectos negativos del cambio climático. Esto se tradujo en un crecimiento del 4 % en 2021 y del 9,7 % en 2022. Para potenciar la conectividad internacional y poder implantar soluciones digitales, Mauricio está efectuando el tendido de su cuarto cable submarino, que, según las previsiones, estará operativo a finales de 2023. En el marco de la estrategia Mauricio Verde, se destinan anualmente 2.000 millones de rupias mauricianas del Fondo Nacional para el Medio Ambiente y el Cambio Climático a ayudar a gestionar las inundaciones, proteger las zonas costeras y reducir el riesgo de desastres.

11. En el transcurso de la pandemia y en el período posterior, Nueva Zelandia se marcó como objetivo general ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico a prepararse frente a la COVID-19, afrontarla y adaptarse a ella, y ello con un doble propósito: primero, minimizar sus repercusiones sociales y económicas; y, segundo, fomentar, entre otros, los siguientes tipos de resiliencia a largo plazo: la resiliencia económica y fiscal, la social, y la intergeneracional y cultural, además de la resiliencia ante el cambio climático y los desastres, y la resiliencia en temas de gobernanza. En el ejercicio económico 2021-22, Nueva Zelandia destinó 162 millones de dólares neozelandeses del presupuesto de emergencia a apoyar a los Gobiernos del Pacífico y permitirles atender necesidades fundamentales de gasto para mantener la ley y el orden, prestar servicios públicos básicos, preparar los sistemas de salud y financiar los mecanismos de protección social. En mayo de 2023, Nueva Zelandia y Maldivas resultaron elegidas para copresidir el Comité Preparatorio de la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

12. En torno al 33 % de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) bilateral de Portugal se destina a los pequeños Estados insulares en desarrollo, dando prioridad a la creación de capacidades nacionales mediante enfoques innovadores y nuevas tecnologías, al clima y a la reducción de riesgos, a facilitar el acceso a los fondos mundiales para el clima y a reducir la dependencia de la financiación en condiciones favorables. Durante el período sobre el que se informa, Portugal respaldó actividades destinadas a reforzar las capacidades institucionales en Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe, y apoyó a los productores de los mercados locales de Timor-Leste. También apoyó económicamente la labor que realiza el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con los pequeños Estados insulares en desarrollo en el marco de su iniciativa Promesa Climática¹³, así como la de la Dependencia de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Portugal está ayudando a Tuvalu a ejecutar su proyecto sobre desarrollo del comercio y del sector privado integrado, concebido para alcanzar los objetivos de Te Kete¹⁴, la Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible de Tuvalu para el período 2021-2030. Actualmente, Portugal copreside (junto con Samoa) el Comité Directivo sobre las Alianzas en favor de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

13. Los pequeños Estados insulares en desarrollo llevan mucho tiempo siendo uno de los asociados internacionales de la Federación de Rusia en su búsqueda conjunta

¹² Véase el discurso sobre el presupuesto para 2021-2022, disponible en https://www.mauritiusbudget.com/wp-content/uploads/2022/02/2021_22budgetspeech_english.pdf.

¹³ Véase <https://climatepromise.undp.org/es>.

¹⁴ Disponible en <https://australiaawardsfijiandtuvalu.org/wp-content/uploads/2021/01/Te-Kete-2021-2030-National-Development-Strategy.pdf>.

del desarrollo sostenible. La Federación de Rusia ha ejecutado durante decenios proyectos bilaterales y multilaterales para fomentar el progreso social y económico de los pequeños Estados insulares en desarrollo, como el suministro de asistencia humanitaria de emergencia (alimentos, centrales eléctricas móviles, tiendas de campaña, un hospital aeromóvil ruso, etc.) a Cabo Verde, las Comoras, Dominica, Haití, San Vicente y las Granadinas, y Vanuatu. Por mediación del PNUD, se ejecutó un proyecto financiado por la Federación de Rusia y dotado con 7,5 millones de dólares para aumentar la resiliencia ante los desastres en los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico.

14. La Agencia Meteorológica de Seychelles se va a embarcar en el proyecto Hydromet, un proyecto regional de cinco años destinado a aumentar la resiliencia de la región mejorando los servicios meteorológicos, hidrológicos y climáticos de los países miembros de la Comisión del Océano Índico. El proyecto tiene por finalidad prestar servicios climáticos para mejorar la prevención y preparación ante los riesgos, así como la respuesta de emergencia y la planificación de la adaptación. Seychelles también recibió ayudas para ejecutar proyectos destinados a reducir la vulnerabilidad y aumentar la resiliencia, en cuyo marco se realizaron, entre otras, las siguientes actividades: transición a las energías sostenibles, reducción del riesgo de desastres, desarrollo de la economía azul, colaboración regional y desarrollo humano.

B. Información actualizada del sistema de las Naciones Unidas

15. En 2022 y 2023, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales publicó dos informes temáticos en los que se evaluaban las carencias que padecían los pequeños Estados insulares en desarrollo en las siguientes esferas: a) los medios para cumplir los objetivos de biodiversidad, en colaboración con la secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, y b) los medios para aplicar el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. En la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, el Departamento inició y apoyó la creación y puesta en marcha de la Coalición de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo por la Naturaleza, haciendo un llamamiento a la acción en el que se destacaban tres alianzas para subsanar las carencias de los pequeños Estados insulares en desarrollo a la hora de aplicar el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Además, el Departamento, en asociación con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), desarrolló y coordinó la iniciativa insignia de restauración de los pequeños Estados insulares en desarrollo (enmarcada en el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas), con la que se apoya a tres de estos Estados: Comoras, Santa Lucía y Vanuatu. Dicha iniciativa fue galardonada como una de las primeras iniciativas mundiales de restauración durante el Día Mundial del Medio Ambiente de 2022. Por último, en vista de las graves carencias que padecen los pequeños Estados insulares en desarrollo tanto en materia de financiación como de datos, el Departamento, aprovechando sus conocimientos internos, preparó dos programas adaptados a dichos Estados sobre tales esferas. Aunque ambos programas tienen un marcado carácter nacional, también pretenden aprovechar el potencial de tales Estados para cooperar y aprender unos de otros a escala regional y mundial en materia de soluciones de financiación y de datos específicas para ellos.

16. La Comisión Económica para África (CEPA), en colaboración con la Comisión de la Unión Africana, la Comisión del Océano Índico, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales y el Centro Marroquí de Competencias sobre el Cambio Climático (4C Maroc), elaboró la hoja de ruta de Beau

Vallon en Seychelles en 2023. En ella, se establecieron una estructura de gobernanza y mecanismos financieros para ayudar a los nueve países miembros de la Comisión del Clima de los Estados Insulares Africanos a optar a una financiación sostenible a través de instrumentos innovadores, como la iniciativa de la Gran Muralla Azul¹⁵, para ampliar los proyectos que reducen la vulnerabilidad y aumentan la resiliencia frente a las perturbaciones externas y los efectos del clima y los desastres, en particular con inversiones en áreas marinas protegidas. Santo Tomé y Príncipe generó créditos de carbono por medio del protocolo armonizado y el registro regional establecidos con el apoyo de la CEPA¹⁶. La CEPA ayudó a Seychelles a adoptar su conjunto de herramientas de valoración de la economía azul, y a las Comoras a formular su estrategia nacional para la Zona de Libre Comercio Continental Africana, que condujo a la ratificación del Acuerdo por el que se estableció esta última.

17. En el ámbito regional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) también actúa como secretaria del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe y del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú). En 2022, el Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe de la CEPAL aprobó su resolución 109 (XXIX)¹⁷, relativa al establecimiento de un Fondo de Resiliencia del Caribe. El propósito de dicha resolución era afrontar las dificultades a las que se enfrentaban los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe recurriendo a una financiación para el desarrollo a largo plazo y de bajo costo con la que hacer frente a los problemas regionales, como la vulnerabilidad ambiental, el escaso crecimiento económico, un elevado nivel de deuda y un acceso limitado a la financiación. La CEPAL también ha apoyado otras actividades regionales, como el proyecto destinado a reconstruir para mejorar en las economías del Caribe que dependen del turismo, para el que facilitó la celebración de consultas nacionales con interesados de los sectores público y privado y de la sociedad civil de Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas. La segunda reunión de la Conferencia de las Partes en el Acuerdo de Escazú, que se celebró en Buenos Aires en abril de 2023, concluyó con la Declaración de Buenos Aires. Belice y Granada se unieron a otros 11 Estados del Caribe como Partes en el acuerdo regional¹⁸.

18. El planteamiento de la FAO para prevenir y afrontar las crisis alimentarias incluye una respuesta humanitaria inmediata e inversiones a medio y largo plazo tanto en el fomento de la resiliencia como en el desarrollo sostenible, destinadas a atajar las causas sistémicas de la pobreza y reducir la vulnerabilidad crónica y los riesgos. La FAO ha invertido más de 10 millones de dólares para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe, el Pacífico y la región del Atlántico, el océano Índico y el mar de China meridional no solo a recuperar sus sistemas agroalimentarios tras la pandemia de COVID-19, sino también a mejorar su resiliencia ante las crisis y los desastres. Durante el período que abarca el informe, varios pequeños Estados insulares en desarrollo padecieron otros desastres que alteraron la producción agrícola, como la erupción volcánica de Tonga y los dos ciclones consecutivos de Vanuatu. La FAO ayudó a estos países, en particular a los pequeños agricultores y pescadores, a velar por que las repercusiones de estos fenómenos en sus medios de subsistencia, la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades afectadas fueran mínimas.

¹⁵ Véase <https://www.greatbluewall.org/>.

¹⁶ Véase <https://repository.uneca.org/handle/10855/49405>.

¹⁷ Véase Sheldon McLean y Justin Ram, *Proposal to establish a Caribbean Resilience Fund: A segregated portfolio trust fund* (Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2022).

¹⁸ Véase <https://www.cepal.org/es/acuerdodeescazu>.

19. La Organización Marítima Internacional (OMI) cuenta con un programa global dedicado a atender las necesidades especiales de los pequeños Estados insulares en desarrollo en materia de transporte marítimo, con una dotación media anual de 200.000 dólares procedentes de su Fondo de Cooperación Técnica. El Programa de Capacitación en Transporte Marítimo Sostenible (GHG SMART) de la OMI, financiado por la República de Corea (cuya aportación para 2020-2025 asciende a 2,5 millones de dólares), tiene por objeto fomentar la capacidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo impartiendo cursos y formulando planes individuales de formación estructurados para personas contratadas en prácticas. A la edición de 2023 del Programa de Capacitación, asistieron Antigua y Barbuda, las Islas Marshall, Saint Kitts y Nevis, y Tonga. En el marco del proyecto de la Red Mundial de MTCC de la OMI, dotado de unos 11 millones de dólares para el período 2016-2022, se creó en Fiji el Centro de Cooperación de Tecnología Marítima-Pacífico, copatrocinado por la Comunidad del Pacífico y el Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente. Su propósito consiste en apoyar a los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Pacífico mejorando la eficiencia energética de los buques nacionales, los puertos y el proceso de actualización de las políticas y reglamentos nacionales.

20. La resiliencia es uno de los importantes resultados que tiene la labor de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) con los pequeños Estados insulares en desarrollo. En el Caribe, la OIM está consolidando capacidades para reforzar la coordinación y responder de forma más oportuna ante determinados fenómenos: por ejemplo, está repositionando existencias y mejorando los mecanismos nacionales de reubicación planificada en Cuba y la República Dominicana, e integrando la movilidad humana en las políticas públicas en Trinidad y Tabago. La OIM puso en marcha nuevos proyectos en el Pacífico, concretamente en los Estados Federados de Micronesia, las Islas Marshall, Kiribati y Palau. En la región del Atlántico, el océano Índico y el mar de China meridional, la OIM trabaja con sus socios para gestionar mejor las fronteras en Maldivas y promover en Cabo Verde la recuperación económica de los trabajadores migrantes, sobre todo de las mujeres migrantes.

21. Por medio de sus Alianzas para la Acción, el Centro de Comercio Internacional fomenta la resiliencia del sector agrícola de los pequeños Estados insulares en desarrollo, transformando los sistemas alimentarios y promoviendo los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de asociaciones con productores adscritos a cadenas de valor agrícolas éticas, sostenibles y adaptadas al clima¹⁹. El Centro de Comercio Internacional, en colaboración con la secretaria de la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, la ONUDI y la Corporación Financiera Internacional, está ejecutando proyectos en Jamaica y la República Dominicana (cacao y cultivos asociados), Papua Nueva Guinea y Vanuatu (coco y kava-kava), y Fiji (planteamiento regional con la Comunidad del Pacífico).

22. Durante el período que abarca el informe, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) ayudó a Fiji y Kiribati a mejorar sus planes de telecomunicaciones para situaciones de emergencia, y a Tonga y Vanuatu a restablecer sus sistemas de comunicaciones tras los desastres. Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, y Saint Kitts y Nevis recibieron una asistencia similar. Se prestó asistencia en materia de ciberseguridad a las Bahamas, Barbados, las Bermudas, Guyana, Kiribati, Maldivas y la República Dominicana. El proyecto Smart Seas Toolkit for Disaster Resilience²⁰ de la UIT tuvo como beneficiarios a Barbados, Granada, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tabago. En la región

¹⁹ Véase <https://intracen.org/es>.

²⁰ Véase <https://ctu.int/smart-seas-project/>.

del Atlántico, el océano Índico y el mar de China meridional, también se beneficiaron del apoyo de la UIT Cabo Verde, Mauricio, Santo Tomé y Príncipe, y Seychelles.

23. El ACNUDH incorpora un enfoque basado en los derechos humanos al tratar las repercusiones del cambio climático en los análisis, los programas y las estrategias de los países. En el Pacífico, colabora con la OIM, la Organización Internacional del Trabajo y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico a través del Programa Conjunto del Pacífico sobre Cambio Climático, Migración y Seguridad Humana²¹ para desarrollar un marco regional climático de movilidad. En el Caribe, el ACNUDH colabora con los Estados y la sociedad civil para promover la ratificación y el cumplimiento del Acuerdo de Escazú. A través de la Iniciativa Surge²², el ACNUDH proporciona fondos para financiar proyectos que propicien transformaciones y planteen respuestas socioeconómicas basadas en los derechos humanos; actualmente, está ejecutando este tipo de proyectos en Guinea-Bissau y Timor-Leste.

24. La Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica presentó un informe exhaustivo de sus actividades e iniciativas en los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluida la Iniciativa de Océanos Sostenibles y la Iniciativa Bio-Bridge. También facilitó información relativa a su programa de trabajo sobre islas, su programa de trabajo sobre diversidad biológica marina y costera, orientaciones pertinentes del Convenio sobre la Diversidad Biológica e información sobre el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal. En la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, se adoptó la decisión 15/8, relativa a la creación y el desarrollo de capacidad y cooperación científica y técnica, en la que, entre otras cosas, se pedía a la Secretaría Ejecutiva que, con sujeción a la disponibilidad de recursos, facilitara la elaboración de un plan de acción para la creación y el desarrollo de capacidad en relación con la diversidad biológica de las islas.

25. El apoyo que la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres presta a los pequeños Estados insulares en desarrollo se centra en gran medida en crear capacidad para gestionar y entender el riesgo de desastres. En Madagascar, Mauricio y Seychelles, se ejecutaron programas nacionales de capacitación en bases de datos sobre pérdidas por desastres, así como en materia de seguimiento, generación de informes y evaluación de riesgos relacionados con el Marco de Sendái. Se ayudó a San Vicente y las Granadinas a mejorar su estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres. La Oficina ayudó a Tonga a potenciar la resiliencia de las infraestructuras críticas y a actualizar la plataforma regional de pérdidas y daños del Pacífico²³. Además, en colaboración con la Agencia Caribeña para el Manejo de Emergencias por Desastres, la Oficina coorganizó con la Universidad de las Indias Occidentales actividades para capacitar sobre la gestión integral de riesgos, dirigidas a seis países caribeños: las Bahamas, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Suriname, y Trinidad y Tabago.

26. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en cooperación con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desarrolló el Sistema Automatizado para Consignaciones de Ayuda (ASYREC)²⁴, una herramienta que facilita y agiliza la tramitación de la ayuda internacional durante las crisis, los desastres y las emergencias complejas de carácter humanitario. El Sistema Automatizado, que está financiado por el Programa de

²¹ Véase <https://migrationnetwork.un.org/projects/joint-programme-pacific-climate-change-migration-and-human-security-pccmhs-programme>.

²² Véase <https://www.ohchr.org/es/sdgs/seeding-change-economy-enhances-human-rights-surge-initiative>.

²³ Véase <https://pacific-data.sprep.org/dataset/pacific-damage-and-loss-pdalo-factsheet>.

²⁴ Véase <https://www.asyrec.asycuda.org/about>.

Gobernanza para el Crecimiento del Gobierno de Australia²⁵, se puso en marcha oficialmente en Vanuatu, en mayo de 2022, para ayudar a la Oficina Nacional de Gestión de Desastres de dicho país y a otros agentes de socorro humanitario a coordinar, facilitar y supervisar eficazmente la importación y distribución de suministros humanitarios durante las situaciones de emergencia. En 2022, la UNCTAD elaboró varias publicaciones dedicadas a cuestiones relacionadas con la recuperación de los pequeños Estados insulares en desarrollo tras la pandemia. El compendio de investigaciones sobre el fomento de la resiliencia en dichos Estados contiene análisis y recomendaciones de políticas sobre estrategias alternativas de desarrollo económico que podrían adoptar, vínculos intersectoriales en el turismo, sostenibilidad de la deuda y políticas hídricas. En el marco del proyecto Estrategia de Economía de los Océanos y Comercio, la UNCTAD y la División de Asuntos Oceánicos y del Derecho del Mar también brindaron apoyo en 2022 a Barbados y Belice para evaluar las repercusiones de la pandemia de COVID-19.

27. El PNUMA ejecuta en todo el mundo proyectos que fomentan un amplio abanico de soluciones, como las basadas en la naturaleza, planes nacionales de adaptación, servicios de alerta temprana sobre el clima y medios de subsistencia resilientes al clima. En Antigua y Barbuda, Bahrein, las Comoras, Cuba, Haití, Jamaica, Maldivas, la República Dominicana, Timor-Leste y Tuvalu, hay en marcha diez proyectos²⁶ de adaptación al cambio climático, dirigidos a los pequeños Estados insulares en desarrollo, que atañen a los sectores del agua, la ordenación de las tierras, las infraestructuras y la planificación.

28. En la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático se afirma, entre otras cosas, que los planes nacionales de adaptación son un vehículo fundamental para planificar y aplicar medidas de adaptación. Esos planes, que cuentan con el apoyo financiero del Fondo Verde para el Clima y otras entidades encargadas del funcionamiento del mecanismo financiero de la Convención Marco, proporcionan indicaciones claras de los objetivos y aspiraciones de los países, lo que permite evaluar los resultados de la adaptación. De los ocho pequeños Estados insulares en desarrollo que se encuentran en la categoría de países menos adelantados (Comoras, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Santo Tomé y Príncipe, Timor-Leste y Tuvalu), tres han presentado sus planes nacionales de adaptación (Kiribati, Haití y Timor-Leste). En total, han sido 11 los pequeños Estados insulares en desarrollo que han presentado sendos planes nacionales de adaptación: Cabo Verde, Fiji, Granada, Haití, Kiribati, Papua Nueva Guinea, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Timor-Leste y Tonga.

29. Las intervenciones personalizadas del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) tienen por objeto propiciar el progreso impulsando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. Entre los servicios de apoyo prestados a Samoa, cabe destacar cursos impartidos en el empleo sobre planificación familiar, herramientas de supervisión de apoyo, directrices sobre servicios adaptados a adolescentes y jóvenes, directrices nacionales de atención prenatal para brindar cuidados normalizados durante el embarazo y el parto, y la revisión del plan de estudios de obstetricia. En Tonga, la asistencia de emergencia brindada por el UNFPA se centró en la prestación de servicios de salud sexual y reproductiva, así como en servicios de salud materna y apoyo psicosocial. Se suministraron artículos de higiene esenciales a un total de 3.618 mujeres y niñas. La Oficina Conjunta del PNUD, el UNFPA y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos (PMA),

²⁵ Véase <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/governance-growth-program-design.pdf>.

²⁶ Para obtener más información, véase <https://www.unep.org/explore-topics/climate-action/what-we-do/climate-adaptation>.

prestó apoyo a Cabo Verde, las Comoras y Guinea-Bissau durante la pandemia del COVID-19. En la actualidad, el UNFPA está ayudando a Belice, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago a preparar sus respectivos planes nacionales de emergencia para el sector de la salud. Uno de los componentes principales de esta iniciativa es capacitar al personal sanitario y de emergencias.

30. El UNICEF impulsa el apoyo a las medidas de mitigación y adaptación garantizando que las infraestructuras, los servicios sociales, las comunidades y los particulares puedan hacer frente al cambio climático y sean resilientes ante crisis como las pandemias y los desastres. En el Pacífico, gracias a un presupuesto quinquenal de 63 millones de dólares, se respalda el diseño de modelos de prestación de servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento resilientes al clima, asequibles y seguros en comunidades pequeñas y remotas y en asentamientos urbanos informales. Durante la pandemia de COVID-19, la Oficina Conjunta del PNUD, el UNFPA y el UNICEF redujo las vulnerabilidades más acusadas y potenció la resiliencia en Cabo Verde y Maldivas apoyando y actualizando el registro social único y suministrando ayudas urgentes en efectivo a 30.000 familias vulnerables. En el Caribe Oriental, el UNICEF colabora con Antigua y Barbuda, Dominica, y Saint Kitts y Nevis para evaluar los riesgos de acuerdo con el modelo CCRI-DRM (Índice de Riesgo Climático de la Infancia-Modelo de Riesgo de Desastres).

31. La ONUDI promueve modelos y enfoques empresariales innovadores en materia de energías renovables y eficiencia energética por medio de la Red Mundial de Centros Regionales de Energía Sostenible en Barbados, Cabo Verde y Tonga. En Cabo Verde, se está ejecutando un proyecto sobre el nexo entre el agua y la energía, dotado con 1,8 millones de dólares. En Santo Tomé y Príncipe, la ONUDI ayudó a elaborar los planes de acción nacionales sobre energías renovables y eficiencia energética y cofinanció la ejecución del primer proyecto de energía solar fotovoltaica conectada a la red, valorado en 2,5 millones de dólares, en alianza con el PNUD y el Banco Africano de Desarrollo. La ONUDI también ha recibido el encargo de destinar para 2025 una partida de 15 millones de euros a actividades de creación de capacidad (por ejemplo, brindar apoyo a los organismos de promoción de inversiones) adscritas a ocho iniciativas de ámbito nacional, también en Papua Nueva Guinea y la República Dominicana, países pertenecientes a la categoría de pequeños Estados insulares en desarrollo.

32. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) adoptó un enfoque regional para prestar asistencia técnica contra la corrupción y tiene previsto crear una plataforma regional para el Caribe que incluirá a Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Santa Lucía, y Trinidad y Tabago. La Oficina ayuda a los pequeños Estados insulares en desarrollo a prevenir la trata de personas y el tráfico de migrantes, principalmente a través de los proyectos STARSOM (Strengthening Transregional Action and Responses against the Smuggling of Migrants)²⁷, financiado por el Canadá, y TRACK4TIP (Transforming Alerts Into Criminal Justice Responses To Combat Trafficking In Persons Within The Migration Flows)²⁸, financiado por los Estados Unidos de América. Las actividades que la Oficina realiza en los pequeños Estados insulares en desarrollo abarcan aspectos como la lucha contra la corrupción, la prevención del delito y la justicia penal, la lucha contra la delincuencia organizada, la gestión de fronteras y la ciberdelincuencia.

33. La Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, por medio de su red de centros nacionales de coordinación de los pequeños Estados insulares en desarrollo, fomenta el intercambio de experiencias y mejores prácticas

²⁷ Véase <https://www.unodc.org/unodc/es/human-trafficking/migrant-smuggling/starsom.html>.

²⁸ Véase <https://www.unodc.org/unodc/es/human-trafficking/track4tip/overview.html>.

sobre la integración de la Trayectoria de Samoa y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los procesos nacionales de desarrollo, así como su aplicación y seguimiento, en el contexto de la recuperación de la COVID-19. La Oficina promovió el apoyo coordinado e integrado por parte de las Naciones Unidas a la aplicación de la Trayectoria de Samoa y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular a través del Grupo Consultivo Interinstitucional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que copreside junto con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. En 2022, la Oficina publicó un informe sobre la financiación para el desarrollo en los pequeños Estados insulares en desarrollo centrado en las cambiantes tendencias de dicha financiación a raíz de la pandemia de COVID-19, así como en las oportunidades existentes para impulsar los mercados de capitales de tales Estados. La Oficina, en colaboración con el Rocky Mountain Institute, publicó un informe titulado “Accessing Climate Finance: Challenges and Opportunities for Small Island Developing States”, en el que, entre otras cosas, se reseñan las principales dificultades de los pequeños Estados insulares en desarrollo para acceder a la financiación climática, y se formulan recomendaciones realistas, concretas y viables para apoyar e informar a las instancias normativas y a los proveedores de fondos. La Oficina y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales prestaron servicios de secretaría, en el marco de sus respectivos mandatos, al Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

34. En 2022, la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas (la UIT, la Organización Internacional del Trabajo, el UNICEF, la FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la UNODC y el ACNUDH) y a través de dos fondos conjuntos para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, impulsó la economía digital en el Pacífico para apoyar las transformaciones económicas y reforzar la resiliencia en los ámbitos social, ambiental y económico en Fiji, Kiribati, los Estados Federados de Micronesia, las Islas Marshall, las Islas Salomón, Nauru, Palau, Tonga, Tuvalu y Vanuatu. Además, la Oficina está promoviendo actividades similares de colaboración y asistencia en Antigua y Barbuda, Barbados, Haití, Maldivas, Santa Lucía, San Martín y Timor-Leste.

35. El PMA, a través de su plan estratégico plurinacional provisional para 2019-2023, trató como prioridad colaborar estrechamente con los Gobiernos nacionales y las comunidades de todo el Pacífico²⁹ para ayudarlos a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2 (hambre cero) y 17 (alianzas mundiales). En lo que respecta al Caribe, el PMA pasó del plan estratégico plurinacional provisional para 2020-2022, que finalizó en febrero de 2022, al nuevo plan estratégico plurinacional para 2022-2026, que comenzó en marzo de ese mismo año.

36. La Organización Mundial de la Salud (OMS) presta ayuda de emergencia a los pequeños Estados insulares en desarrollo que sufren fenómenos meteorológicos extremos y emergencias inducidas por el clima, como en el caso de Tonga tras la erupción volcánica, Belice tras el huracán Lisa y Vanuatu tras el ciclón Kevin. La OMS apoyó a los pequeños Estados insulares en desarrollo evaluando los desastres y las vulnerabilidades del sector de la salud y constituyendo equipos médicos de emergencia o reforzando los existentes. La OMS está ejecutando programas para combatir la obesidad y las enfermedades no transmisibles en Antigua y Barbuda, Belice, Guyana, Santa Lucía y Suriname, y ha puesto en marcha programas para

²⁹ El PMA se ocupa de los siguientes países y territorios de las islas del Pacífico en el marco de su plan estratégico plurinacional provisional: los Estados Federados de Micronesia, Fiji, las Islas Cook, las Islas Marshall, las Islas Salomón, Kiribati, Nauru, Niue, Palau, Papua Nueva Guinea, Samoa, Tokelau, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

reforzar y capacitar al personal de la salud y mejorar las respuestas nacionales a los problemas de salud mental. En junio de 2021, la OMS congregó a Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros de Salud y otros altos funcionarios de los pequeños Estados insulares en desarrollo y países asociados en la Primera Cumbre de los PEID para la Salud, que tuvo por tema “Por un futuro saludable y resiliente en los pequeños Estados insulares en desarrollo”³⁰. La OMS seguirá apoyando a los pequeños Estados insulares en desarrollo ofreciéndoles orientaciones de políticas para mejorar la financiación de la asistencia médica e implantar programas nacionales de seguro médico, haciendo hincapié en el acceso equitativo a los medicamentos y a otros productos y tecnologías de la salud.

37. La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) presentó un informe general sobre las actividades de asistencia técnica para el desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo realizadas en 2022 y 2023, centrándose en la asistencia para impulsar un ecosistema de innovación, la creación de capacidad tecnológica, el acceso a la información científica y técnica, y la adquisición de competencias sobre el uso de la propiedad intelectual en pos del crecimiento económico y el desarrollo sostenible. Se han abierto Centros de Apoyo a la Tecnología y la Innovación de la OMPI en cuatro pequeños Estados insulares en desarrollo; además, en 2023, una treintena de pequeños Estados insulares en desarrollo se habían sumado al Programa de Acceso a la Investigación para el Desarrollo y la Innovación. Los pequeños Estados insulares en desarrollo menos adelantados también son beneficiarios del paquete de medidas de apoyo de la OMPI a la graduación de la categoría de países menos adelantados. En marzo de 2023, la OMPI empezó a ejecutar un programa de apoyo a la graduación específico para Santo Tomé y Príncipe.

38. La Organización Mundial del Comercio ha sido crucial para facilitar la resiliencia y la recuperación de los pequeños Estados insulares en desarrollo frente a la pandemia de COVID-19. En el marco de la iniciativa de Ayuda para el Comercio, los pequeños Estados insulares en desarrollo han recibido subvenciones y préstamos en condiciones favorables para ejecutar programas y proyectos de desarrollo de su capacidad e infraestructuras comerciales y, con ello, aprovechar los beneficios del comercio mundial. Desde 2006, los pequeños Estados insulares en desarrollo han recibido cerca de 17.000 millones de dólares adscritos a dicha iniciativa. Más de la mitad de la ayuda concedida desde que se puso en marcha se ha destinado a cuatro países: Haití, con 3.300 millones de dólares (20 %); Papua Nueva Guinea, con 2.800 millones de dólares (16 %); la República Dominicana, con 1.300 millones de dólares (8 %); y Cabo Verde, con 1.100 millones de dólares (7 %).

C. Prioridades para la próxima agenda de los pequeños Estados insulares en desarrollo

39. En las comunicaciones recibidas, se destacan los siguientes asuntos como posibles prioridades de la próxima agenda de los pequeños Estados insulares en desarrollo:

- Cambio climático y financiación climática: 17
- Gobernanza y conservación de los océanos, y economía azul: 13
- Acceso a la financiación y financiación sostenible: 13
- Desarrollo económico, incluida la diversificación económica: 13

³⁰ Véase también el programa conjunto de la Red de las Naciones Unidas sobre la Migración Pacífico Climate Change Migration and Human Security (PCCMHS).

- Reducción del riesgo de desastres y fomento de la resiliencia: 11
- Ciencia, tecnología e innovación: 11
- Sistema de salud, cobertura sanitaria universal y protección social: 10
- Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres: 9
- Seguridad alimentaria y agricultura sostenible: 8
- Alianzas y mecanismos de cooperación/coordiación internacionales: 8
- Energía renovable, energía limpia y energía sostenible: 7
- Educación y creación de capacidades: 7
- Gestión de datos/datos y estadísticas: 6
- Turismo sostenible: 4
- Comercio: 4
- Transferencia de tecnología: 3
- Gestión de los recursos hídricos y aguas residuales: 3
- Índice de vulnerabilidad multidimensional: 3
- Infraestructura sostenible: 2
- Promoción de los hábitos de producción y consumo sostenibles: 2
- Biodiversidad y protección de hábitats: 2
- Sociedades pacíficas y comunidades seguras: 2

III. Información actualizada sobre la resolución 77/245 de la Asamblea General

A. Plataforma de Datos para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

40. Es preciso mejorar la recopilación de datos y los análisis estadísticos para que los pequeños Estados insulares en desarrollo puedan llevar a cabo de forma eficaz la planificación, el seguimiento, la evaluación y el rastreo de la ejecución y la consecución de la Agenda 2030, incluidos sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, y otros objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. Los pequeños Estados insulares en desarrollo necesitan ayuda para fortalecer sus oficinas de estadística; además, hay que apoyar en mayor medida el fomento de su capacidad nacional para mejorar la recopilación de datos y el análisis estadístico, lo que incluye la obtención de datos desglosados y de alta calidad. En agosto de 2022, el PNUD puso en marcha la Plataforma de Datos para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo³¹ en la Plataforma de Acción de Wadadli convocada en Antigua y Barbuda ese mismo mes. En el párrafo 43 de la resolución 77/245, la Asamblea General solicitó al Secretario General que la mantuviera informada sobre esta iniciativa:

a) **El hub de datos de los pequeños Estados insulares en desarrollo.** El PNUD está manteniendo conversaciones con la Alianza de los Pequeños Estados Insulares para seguir desarrollando el *hub*. La idea no es solo que trascienda los conjuntos de datos incluidos en la Plataforma de Datos para los Pequeños Estados

³¹ Véase <https://data.undp.org/sids/>.

Insulares en Desarrollo, sino también que sirva de repositorio central para los conjuntos de datos de cada uno de esos Estados, con herramientas que permitan a los países mejorar la recopilación, gestión y disponibilidad de su información con la ayuda de canalizaciones e interfaces de datos;

b) **Curso sobre datos de los pequeños Estados insulares en desarrollo.** El PNUD ha diseñado un curso para que los interesados en la esfera del desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo se formen en la ciencia de datos. El curso consta de seis módulos interactivos que versan sobre los siguientes temas: el contexto de los datos en los pequeños Estados insulares en desarrollo, los indicadores de desarrollo, la visualización de los datos, el aprendizaje automático, los datos geoespaciales y el futuro de los datos en los pequeños Estados insulares en desarrollo;

c) **Aprendizaje automático.** El PNUD también ha desarrollado un enfoque paramétrico del aprendizaje automático, gracias al cual el usuario puede especificar sus propios parámetros de modelo para entrenar a un modelo de imputación en la nube capaz de ofrecer estimaciones de los indicadores basadas en la correlación entre otros indicadores y años. Además de probarse diversos enfoques, se han entrenado cinco modelos discretos para que los usuarios comprueben las ventajas de cada enfoque;

d) **Base de datos de indicadores.** El PNUD ha estado mejorando la automatización y el procesamiento de su base de datos, integrada por más de 4.000 indicadores, con el fin de mantenerla siempre actualizada a medida que se van publicando nuevos productos de datos para cada una de las organizaciones que administran estas fuentes de datos. La canalización de datos también se está integrando en la plataforma Data Futures del PNUD para estandarizar todos los indicadores utilizados en este último;

e) **Base de datos de sistemas de información geográfica.** Se ha ampliado y actualizado la base de datos de sistemas de información geográfica para perfeccionar los metadatos y los conjuntos de datos y, con ello, aumentar la precisión y la interactividad de estos últimos. Se continúa trabajando para coordinar esta labor con la herramienta GeoHub del PNUD y conseguir, así, que puedan compartir conjuntos de datos y funciones de procesamiento en la nube.

B. Información actualizada sobre el índice de vulnerabilidad multidimensional para los pequeños Estados insulares en desarrollo

41. En la resolución [75/215](#), la Asamblea General exhortó al Secretario General a que formulara recomendaciones relativas al posible desarrollo y coordinación de la labor dentro del sistema de las Naciones Unidas en relación con un índice de vulnerabilidad multidimensional para los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluida su posible finalización y utilización. Posteriormente, la Asamblea, en su resolución [76/203](#), acogió con beneplácito la recomendación contenida en el informe del Secretario General ([A/76/211](#)) sobre el desarrollo del índice y decidió crear un grupo representativo de expertos de alto nivel copresidido por dos personas eminentes. Dicho grupo estuvo copresidido por Gaston Browne, Primer Ministro de Antigua y Barbuda, y Erna Solberg, ex Primera Ministra de Noruega.

42. En su resolución [77/245](#), la Asamblea General acogió con beneplácito los progresos del Panel de Alto Nivel sobre la Elaboración de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en relación con su labor y con su informe provisional y, en este sentido, expresó su apoyo a las definiciones propuestas para la vulnerabilidad y la resiliencia estructurales y la estructura en dos niveles expuesta en el informe como base para que el Panel

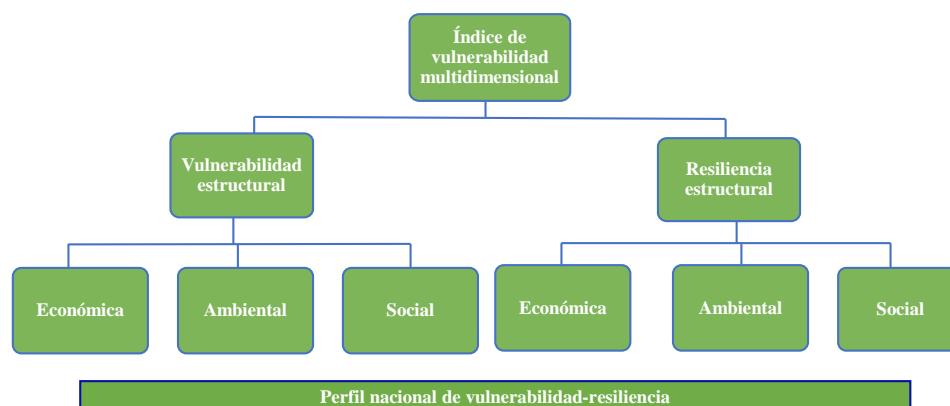
continuara su labor, a fin de que guiaran la selección de indicadores apropiados para definir la vulnerabilidad en todos los sectores del desarrollo sostenible, la estructura de gobernanza propuesta y la elaboración de perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia. En el párrafo 10 b) de esa misma resolución, la Asamblea también solicitó al Panel que finalizara su labor de conformidad con su mandato.

El marco propuesto para el índice de vulnerabilidad multidimensional

43. El marco propuesto para el índice de vulnerabilidad multidimensional, cuyos detalles figuran en el informe final del Panel³², se ha concebido como un nuevo punto de referencia cuantitativo para medir la vulnerabilidad y la resiliencia estructurales utilizando una media cuadrática. En la actualidad, no hay ningún punto de referencia cuantitativo internacional que goce de amplia aceptación para medir la vulnerabilidad estructural o la falta de resiliencia con respecto a varias dimensiones del desarrollo sostenible a escala nacional. La propuesta parte de la siguiente premisa: los países caracterizados por riesgos estructurales que se traducen en un menor grado de bienestar precisan de una asistencia especial, sobre todo si carecen de resiliencia inherente.

44. El marco propuesto para el índice de vulnerabilidad multidimensional consta de dos niveles: una evaluación global de la vulnerabilidad y la resiliencia estructurales (el índice propiamente dicho), y perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia, sistemáticos y exhaustivos, que complementan la mencionada evaluación. Los países que lo deseen pueden elaborar su perfil nacional de vulnerabilidad-resiliencia para guiar sus actividades de cooperación y asistencia. Hay que señalar que los resultados actuales del índice se expresan en puntuaciones, y que una puntuación baja no significa que un país no esté expuesto o que sea inmune a los efectos de las perturbaciones externas.

45. El marco propuesto parte de los principios mostrados en la siguiente figura:



a) **Multidimensionalidad.** Para garantizar la imparcialidad y una amplia aceptación, los indicadores empleados en la evaluación de la vulnerabilidad estructural abarcan las tres dimensiones del desarrollo sostenible;

b) **Universalidad.** El índice se ha diseñado para reflejar las vulnerabilidades de todos los países en desarrollo, con el fin de garantizar la credibilidad y la comparabilidad en igualdad de condiciones;

³² Disponible en <https://sdgs.un.org/topics/small-island-developing-states/mvi>.

c) **Exogeneidad.** El índice distingue claramente los factores exógenos y los heredados para garantizar su armonización con los modelos de asignación existentes basados en el rendimiento;

d) **Disponibilidad.** El índice utiliza los mejores datos disponibles, reconocidos, comparables y fiables. Los indicadores elegidos para el índice reflejan sus conceptos básicos utilizando los mejores datos disponibles.

e) **Legibilidad.** El índice se ha diseñado para ser claro y fácil de entender y no presentar redundancias;

f) **Resiliencia.** Se han incorporado las medidas de resiliencia pertinentes, porque la resiliencia también tiene una dimensión estructural que influye en la capacidad de un país para resistir y absorber las perturbaciones a largo plazo. Estos factores se enmarcan en el segundo pilar del índice. Ambos aspectos estructurales (vulnerabilidad y la resiliencia) son cruciales para evaluar de manera exhaustiva el riesgo global que plantea la vulnerabilidad. Tal es la base teórica que sustenta el índice.

46. Para traducir estos principios en indicadores técnicos, hay que alcanzar varios puntos de equilibrio. El índice tiene que ser multidimensional, pero también ponderar equitativamente los muy diversos tipos de perturbaciones o factores de estrés a los que se enfrentan los países en desarrollo. Tiene que ser estructural, aunque solo un reducido conjunto de factores podrían calificarse de estrictamente exógenos, conjunto que no respondería a las aspiraciones de universalidad del índice de vulnerabilidad multidimensional. Además, el índice tiene que ser simple, y ello pese a que los problemas o factores considerados vulnerabilidades por los países en desarrollo son muchos. Esta aparente avalancha de información también debe conciliarse con aspectos fundamentales de la disponibilidad de datos, un tema de gran importancia para muchos grupos de países vulnerables, en particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

47. También hay que señalar que el índice de vulnerabilidad multidimensional propuesto no es un índice general para medir la falta de desarrollo, la ineficacia de las políticas o las desventajas estructurales genéricas para el crecimiento. Tampoco es un índice que refleje un único tipo de vulnerabilidad, como las sociales, las económicas, las ambientales o las climáticas. Es multidimensional y universal, aunque esto no significa que cada factor de vulnerabilidad específico se haya incorporado individualmente al índice, ni que deba hacerse así para que este resulte eficaz. Se trata, en efecto, de la traslación de un fenómeno muy complejo a una versión simplificada de la realidad.

Confección del índice: definiciones

48. El índice de vulnerabilidad multidimensional se sustenta en las siguientes definiciones:

a) **Vulnerabilidad estructural.** El riesgo de que el desarrollo sostenible de un país se vea lastrado por perturbaciones y factores de estrés exógenos adversos y recurrentes. Es el resultado de factores inherentes o de evolución lenta que, además, son ajenos a las decisiones que, en materia de políticas, se hayan adoptado en ese momento o en fechas recientes;

b) **Resiliencia estructural.** Las características o la capacidad inherentes de los países para resistir y absorber los efectos adversos de las perturbaciones o factores de estrés, recuperarse de ellos o reducirlos al mínimo.

Confección de índices: uso de conceptos

49. El índice propuesto se sirve de conceptos para superar la brecha entre las definiciones generales del marco y la especificidad de los indicadores seleccionados. No se trata, pues, de un mero compendio exhaustivo de indicadores relacionados con la vulnerabilidad y la resiliencia de los países en desarrollo. También se incluye una sencilla descripción de cada concepto y de los componentes contemplados en el índice. Esto permite entender fácilmente que cada indicador representa el concepto al que está asociado, en lugar de representar una medida específica de la vulnerabilidad y la resiliencia.

Confección del índice: falta de resiliencia

50. El índice de vulnerabilidad multidimensional se basa, a su vez, en un índice de falta de resiliencia estructural. Si el nivel de resiliencia estructural de un país es muy bajo, este puede ser muy vulnerable, pese a tener un menor riesgo de verse afectado por perturbaciones externas. Al partir de un índice de falta de resiliencia estructural, resulta más fácil comprender cómo se articulan la vulnerabilidad, la resiliencia y la puntuación del índice general de vulnerabilidad multidimensional. La razón es que, con ello, tanto el índice de vulnerabilidad estructural, por un lado, como el índice de falta de resiliencia estructural, por otro, se convierten en factores positivos del índice general de vulnerabilidad multidimensional. Esto también permite evaluar mejor la falta de resiliencia estructural, ya que permite centrarse más fácilmente en los factores clave que generan una escasa resiliencia.

Confección del índice: selección de indicadores y datos

51. Estos son los criterios que rigen la selección de datos e indicadores en el índice de vulnerabilidad multidimensional propuesto.

a) **Disponibilidad de los datos.** Tiene que haber datos disponibles de todos (o casi todos) los países en desarrollo para los indicadores seleccionados.

b) **Calidad de los datos.** El índice debe basarse en datos de la máxima calidad;

c) **Transparencia del proceso de selección de indicadores.** La relación entre la vulnerabilidad, la resiliencia y la selección de indicadores tiene que fundamentarse en razones claras y detalladas, respaldadas por pruebas sólidas de causalidad o, como mínimo, de asociación;

d) **Aceptabilidad de la selección de indicadores.** Los indicadores seleccionados deben conducir a un índice aceptable. De este modo, no solo se garantiza la credibilidad del índice, sino también su solidez y estabilidad a lo largo del tiempo.

Confección del índice: cálculos

52. Tras ello, los indicadores seleccionados se redimensionan (utilizando la técnica min-max), se transforman (utilizando la transformación logarítmica), se agregan (utilizando la media cuadrática) y se ponderan (utilizando un enfoque neutro).

Perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia

53. El perfil nacional de vulnerabilidad-resiliencia es un diagnóstico más pormenorizado de las condiciones de vulnerabilidad y resiliencia de un país, y se emplea para determinar las principales medidas normativas, entre otras, que cabe adoptar para mejorar la resiliencia, lo que incluye respuestas con una adecuada indicación de costos. También se podría emplear, si el país así lo decidiera, como marco para administrar y canalizar la asistencia internacional a fin de gestionar mejor las vulnerabilidades y fomentar la resiliencia con el propósito último de mantener el progreso y lograr avances irreversibles. Al vincular los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia con el índice, se reconoce que hay contextos nacionales muy diversos con niveles parecidos de vulnerabilidad, así como itinerarios específicos de cada país para superar la brecha entre la vulnerabilidad y la resiliencia.

54. Los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia tienen los siguientes objetivos:

- a) Ofrecer una caracterización detallada y multidimensional de la vulnerabilidad y la resiliencia de los países;
- b) Articular y recomendar intervenciones prioritarias, integradas y con indicación de costos para aumentar la resiliencia a escala nacional;
- c) Ayudar a formular, ejecutar y supervisar los planes nacionales de desarrollo, y mejorar y fundamentar dichos procesos.

55. Los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia son el vehículo con el que los países pueden pasar de la evaluación basada en el índice a la formulación de políticas adecuadas y, por extensión, a la selección y jerarquización de las inversiones necesarias para promover los objetivos de desarrollo, fortaleciendo al mismo tiempo la capacidad nacional de resiliencia. Así pues, los perfiles no solo sirven como herramienta de evaluación, sino que también permiten adoptar políticas en un marco coherente, sólido y susceptible de supervisión, y ofrecen a los países un itinerario para avanzar hacia la consecución de sus objetivos nacionales de desarrollo sostenible.

56. La caracterización detallada de la vulnerabilidad y la resiliencia se basará en un panel ampliado de indicadores formulados a partir de las prioridades nacionales y los datos disponibles. Tales indicadores pueden ser estructurales o no estructurales y reflejar las condiciones de vulnerabilidad o de resiliencia, o ambas. Al posibilitar el seguimiento de estos ámbitos y la elaboración de hojas de ruta viables, los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia podrían ofrecer a las instituciones financieras internacionales, los bancos multilaterales de desarrollo y otros asociados para el desarrollo un punto de partida para complementar las iniciativas nacionales destinadas a mejorar la resiliencia, por ejemplo, asignando recursos de forma más inteligente y con objetivos mejor definidos.

Mecanismos de gobernanza para el índice de vulnerabilidad multidimensional

57. En lo que respecta a los mecanismos de gobernanza, el Panel recomienda que, idealmente, el índice esté dirigido, administrado y mantenido a largo plazo por dos órganos diferenciados que, a efectos administrativos, compartan sede en una entidad o departamento de las Naciones Unidas: una secretaría del índice de vulnerabilidad multidimensional y un panel independiente de asesoramiento y revisión de dicho índice.

58. El Panel también invitó a los Estados Miembros a decidir si, de forma provisional y hasta que se adoptara una decisión definitiva sobre los mecanismos más adecuados para custodiar el índice, la Dependencia de los Pequeños Estados Insulares

en Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y el subprograma de la Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo deberían seguir actuando como secretaría provisional del índice, de conformidad con sus respectivos mandatos, con los recursos disponibles y durante un período determinado.

Posibles usos del índice de vulnerabilidad multidimensional

59. En los párrafos 84 y 85 del informe [A/76/211](#), el Secretario General recomendó varios usos posibles de un índice de vulnerabilidad multidimensional. En esta sección se explica con más detalle cómo se puede usar el índice para apoyar el desarrollo, incluido el acceso a mecanismos de financiación en condiciones favorables y de alivio de la deuda; no obstante, su utilización específica dependerá en última instancia del usuario.

60. Actualmente, la arquitectura del acceso a la ayuda al desarrollo, incluida la financiación en condiciones favorables, se basa esencialmente en una categorización dicotómica de los países. El Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos se encarga de confeccionar una lista de todos los países y territorios que reúnen los requisitos para recibir asistencia oficial para el desarrollo. Dicha lista consta de todos los países de ingreso bajo y mediano, según el ingreso nacional bruto (INB) per cápita publicado por el Banco Mundial, con la excepción de los integrantes del Grupo de los Ocho, los países que ya son miembros de la Unión Europea y los que tienen una fecha firme de ingreso en esta. Los países que superan el umbral de ingreso alto durante tres años consecutivos en el momento de la revisión se eliminan de la lista. Con contadas excepciones, la mayoría de los servicios de financiación en condiciones favorables de muchas instituciones financieras internacionales exigen umbrales de renta más bajos, dato que se combina con otros criterios, como el tamaño de la población.

61. La complejidad de los problemas, combinada con la multiplicación de los objetivos de desarrollo, ha hecho que proliferen los instrumentos, herramientas o modalidades de financiación que también toman el INB como criterio para decidir qué países pueden optar a ellos, sin tener suficientemente en cuenta la naturaleza continua y compleja de todas las interacciones que se producen entre las deficiencias estructurales y, en particular, las múltiples dimensiones de la vulnerabilidad y el desarrollo sostenible. El uso del ingreso per cápita como criterio de admisibilidad o como indicador principal para valorar la necesidad de ayuda al desarrollo que tiene un país, incluida la financiación en condiciones favorables, oculta la enorme heterogeneidad existente entre los países en lo que respecta a su vulnerabilidad estructural.

62. Hay razones de peso para permitir que los países vulnerables también accedan a la ayuda al desarrollo, incluida la financiación en condiciones favorables y otros mecanismos de apoyo específicamente relacionados con la deuda, y para asignar más recursos a los países más vulnerables. En efecto, el índice de vulnerabilidad multidimensional también podría servir como herramienta para fundamentar las estrategias de reestructuración de la deuda, ampliar el derecho a un tratamiento integral de la deuda y permitir que los Estados vulnerables puedan acogerse a dicho tratamiento de forma excepcional. Un grado elevado de vulnerabilidad afecta a la capacidad de un país para hacer frente al servicio de la deuda, ya que dicha capacidad puede fluctuar y disminuir de forma inesperada tras las perturbaciones. Si estas son recurrentes, el ingreso per cápita podría no reflejar adecuadamente el riesgo de perturbaciones futuras y, por tanto, ser un indicador poco fiable de la capacidad de pago futura. Las herramientas para evaluar la capacidad de endeudamiento o de absorción de la deuda podrían complementarse con un índice de vulnerabilidad multidimensional, sobre todo en tiempos de crecientes riesgos sistémicos y peligros

naturales más frecuentes e intensos, ya que uno de sus indicadores reflejaría el riesgo elevado de futuras perturbaciones y sus repercusiones. Un grado de vulnerabilidad elevado, valor que quedaría recogido en un índice de vulnerabilidad multidimensional, también podría contribuir a calibrar el alivio de la deuda necesario para recuperar la sostenibilidad de esta en el contexto de su reestructuración. Además, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo podría aprovechar el índice no solo para sus actividades de promoción, sino también para canalizar mejor la ayuda destinada a combatir la vulnerabilidad de los países y para hacer más hincapié en el aumento de la resiliencia.

Hacia un consenso sobre el índice de vulnerabilidad multidimensional

63. Es fundamental que el marco del índice de vulnerabilidad multidimensional goce de consenso y un amplio apoyo, ya que este será el primer paso para lograr su futura utilización. También supondría un buen impulso a los preparativos, ya iniciados, de la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, así como a otras conferencias, procesos y reuniones acordados internacionalmente. La comunidad internacional ha abogado por incluir la vulnerabilidad a la hora de determinar si un país reúne los requisitos para recibir asistencia para el desarrollo, incluida la financiación en condiciones favorables, la asistencia oficial para el desarrollo y el alivio de la deuda, y el índice de vulnerabilidad multidimensional constituye un complemento convincente de los planteamientos actuales.

64. Para propiciar el avance del índice de vulnerabilidad multidimensional y mantener el impulso alcanzado a este respecto, se formulan las siguientes recomendaciones, agrupadas en tres categorías:

a) Promoción del índice de vulnerabilidad multidimensional en la Asamblea General

i) El marco propuesto para el índice de vulnerabilidad multidimensional, que comprende el índice propiamente dicho y sus componentes, por un lado, y los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia, por otro, debería ser fruto de un acuerdo inicial del que partiría la Asamblea General para alcanzar un consenso. Esto significa que, si en algún momento fuera preciso mejorar el marco, habría que partir de la propuesta inicial;

ii) Para garantizar el consenso sobre el índice de vulnerabilidad multidimensional, habría que proceder por etapas. En la primera etapa, se podrían acordar las recomendaciones del Panel sobre los mecanismos de gobernanza del marco;

iii) Para celebrar nuevos debates y consultas sobre el índice, podría recurrirse a los siguientes cauces:

a. Un proceso dirigido por la Presidencia de la Asamblea General que, en caso necesario, permitiría solicitar a la Presidencia entrante la organización de nuevas consultas. En tal caso, la Presidencia podría nombrar cofacilitadores, en consulta con la Presidencia de la Segunda Comisión; o

b. Por el cauce actual, enmarcado en la resolución sobre la Trayectoria de Samoa de la Segunda Comisión;

iv) Los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia podrían probarse a título experimental en diversos países en desarrollo;

v) El sistema de las Naciones Unidas debería empezar a integrar la vulnerabilidad y la resiliencia de manera más sistemática en sus programas a

escala mundial, regional y nacional. El índice de vulnerabilidad multidimensional podría utilizarse para ajustar mejor las teorías del cambio, mejorar los programas nacionales y apoyar las políticas e iniciativas de fomento de la resiliencia en los países;

b) Promoción del índice de vulnerabilidad multidimensional entre los miembros de la comunidad internacional

i) Hay que ampliar la planificación estratégica y la financiación *ex ante* del fomento de la resiliencia para proteger a los países vulnerables que están más expuestos a los perjuicios derivados de las perturbaciones que afectan a diversas dimensiones y que tienen distintos orígenes. Es preciso prestar más atención a las estrategias *ex ante*, pues existen evidentes razones de peso que justifican un enfoque preventivo antes que uno paliativo. Para ser eficaces, los marcos de cooperación internacional de los asociados para el desarrollo han de tener en cuenta la vulnerabilidad;

ii) Debería animarse a los bancos multilaterales de desarrollo a probar de forma experimental el índice de vulnerabilidad multidimensional. La Junta de Gobernadores del Banco de Desarrollo del Caribe ya ha dado pasos en esta dirección al autorizar a este último a utilizar de forma experimental el índice con uno de sus fondos de préstamo en condiciones favorables. Además, en la Cumbre para un Nuevo Pacto Financiero Mundial³³, celebrada recientemente, los bancos multilaterales de desarrollo asumieron, entre otros, el siguiente compromiso:

Estudiar la posibilidad de conceder fondos en condiciones favorables a los países más vulnerables partiendo de una perspectiva multidimensional de la vulnerabilidad, en la que se tuvieran en cuenta las dimensiones económica, ambiental y social. Para facilitar la cooperación, los bancos multilaterales de desarrollo podrían estudiar una definición compartida de vulnerabilidad, atendiendo a la línea de trabajo emprendida por las Naciones Unidas a este respecto, y formular directrices comunes para utilizar la financiación en condiciones favorables con el fin específico de combatir las vulnerabilidades;

iii) Se debería animar a las instituciones financieras internacionales a examinar detenidamente la mejor manera de incorporar el índice a las políticas y prácticas vigentes;

c) Necesidades relacionadas con la creación de capacidades

i) Los países en desarrollo, en general, y los pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular, tienen dificultades alarmantes en lo que respecta a los datos. La comunidad internacional debería seguir estudiando cómo afrontar los problemas y las necesidades que, en dicha materia, tendrán que superar los países en desarrollo para usar adecuadamente el índice. Es imperativo forjar alianzas eficaces que ayuden a potenciar la capacidad de los institutos nacionales de estadística y brindar un apoyo adecuado para mejorar la recopilación de datos y el análisis estadístico, lo que incluye contar con datos de alta calidad y desglosados. Para desarrollar y utilizar correctamente los perfiles nacionales de vulnerabilidad-resiliencia, así como para confeccionar planes nacionales desde una perspectiva regional, también será fundamental mejorar los sistemas estadísticos;

³³ Véase <https://www.unesco.org/en/articles/unesco-takes-part-summit-new-global-financing-pact>.

ii) Habría que empezar a formular un indicador de deuda adecuado que pudiera incorporarse al índice. No obstante, esta medida será fructífera solo si mejoran rápidamente la calidad y la frecuencia de los datos sobre la deuda, así como la transparencia a la hora de comunicarlos. La Comisión de Estadística podría ser clave en este asunto.

C. Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

65. Ya están en marcha los preparativos de la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, Li Junhua, fue nombrado Secretario General de la Conferencia. La Secretaria General Adjunta y Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, Rabab Fatima, fue nombrada Asesora Especial. El 30 de mayo de 2023, el Comité Preparatorio intergubernamental de la Conferencia celebró una sesión de organización de un día y eligió Copresidentas a Thilmeeza Hussain (Maldivas) y Carolyn Schwalger (Nueva Zelanda). La Mesa está integrada por Barbados, Cabo Verde, Fiji, Italia, Letonia, República Dominicana, Rumania y Seychelles. Antigua y Barbuda (anfitrión de la Cuarta Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo) y Samoa (Presidencia de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares) actúan como miembros *ex officio*. Andrejs Pildegovičs (Letonia) fue elegido Relator. En esa misma sesión, el Comité Preparatorio también aprobó el programa de su sesión de organización y sus períodos de sesiones 1º y 2º, el reglamento provisional de la Conferencia y un proyecto de resolución sobre las modalidades adicionales y el formato de la Conferencia.

66. También avanzan los preparativos de las reuniones preparatorias regionales e interregionales, cuyo desenlace servirá para definir la posición de los pequeños Estados insulares en desarrollo en las negociaciones sobre los resultados de la Conferencia. El calendario de las reuniones preparatorias es el siguiente:

- a) Mauricio, del 24 al 26 de julio de 2023, para los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del océano Atlántico, el océano Índico y el mar de China meridional;
- b) San Vicente y las Granadinas, del 8 al 10 de agosto de 2023, para los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Caribe;
- c) Tonga, del 16 al 18 de agosto de 2023, para los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Pacífico;
- d) Cabo Verde, del 30 de agosto al 1 de septiembre de 2023, para la reunión preparatoria interregional de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

67. La Conferencia se celebrará en Antigua y Barbuda del 27 al 31 de mayo de 2024.